

# La inmigración y sus causas

21 al 23 de Junio de 2007

## VI ENCUENTRO DE SALAMANCA

Aula Cultural de Caja Duero, Plaza de los Baños, 15-17, Salamanca.

### PROGRAMA

#### Miércoles, 20 de Junio

16:30 h. Acreditaciones y entrega de documentación.

17:00 h. **Acto de Presentación:**

**José Félix Tezanos** (Catedrático de Sociología de la UNED, Director de la Fundación Sistema).

**Julio Feroso** (Presidente de Caja Duero).

**Alfonso Guerra** (Presidente de la Fundación Sistema).

#### Conferencia de Apertura

**Joseph E. Stiglitz** (Catedrático de Economía de la Universidad de Columbia, Premio Nobel de Economía).

**Jesús Caldera** (Ministro de Trabajo y Asuntos Sociales de España).

#### Jueves, 21 de Junio

09:00 h. **Primer panel de debate:**

**Pobreza y subdesarrollo. ¿Por qué aumentan los procesos migratorios?**

**Coordinador: Rafael Muñoz de Bustillo** (Catedrático de Economía Aplicada y Director del Departamento de Economía Aplicada, Universidad de Salamanca).

**Parentes**  
**Marcela Villareal** (Directora del Departamento de Género, Equidad y Empleo Rural de la FAO).

**Marta Ruedas** (Directora Adjunta de la Oficina para Europa de PNUD).

**James K. Galbraith** (Catedrático de Economía de la Universidad de Texas).

**Bob Sutcliffe** (Profesor de Economía de la Universidad del País Vasco).

11:30 h. **Descanso. Coffee break.**

12:00 h. **Debate.**

14:00 h. **Final del Primer Panel de Debate.**

14:15 h. **Comida.**

16:00 h. **Segundo panel de debate:**

**Tendencias migratorias en el siglo XXI. ¿Hacia dónde vamos?**

**Coordinador: José Félix Tezanos** (Catedrático de Sociología, UNED, Director de la Fundación Sistema).

#### Parentes

**Rita Süßmuth** (Ex Presidenta del Parlamento alemán, Ex Ministra de Asuntos Sociales, Directora del Informe sobre Migraciones de Naciones Unidas).

**Antonio Vitorino** (Ex Comisario de Justicia e Interior de la Comisión Europea).

**Branko Milanovic** (Jefe del Departamento de Investigaciones sobre Desarrollo del Banco Mundial).

**Manuel Pérez Yurola** (Director del IESEA- Andalucía, Presidente de la Federación Española de Sociología).

**Francisco Fernández Marugán** (Diputado del PSOE y Secretario General Adjunto del Grupo Socialista en el Congreso).

18:00 h. **Descanso. Coffee break.**

18:30 h. **Debate.**

20:00 h. **Final del Segundo Panel de Debate.**

#### Viernes, 22 de Junio

09:30 h. **Tercer panel de debate:**

**Las exigencias de cooperación al desarrollo. Migraciones y desarrollo**

**Coordinador: José Antonio Alonso** (Catedrático de Economía Aplicada, UCM, Director del Instituto Complutense de Estudios Internacionales, ICEI).

#### Parentes

**Leire Pajín** (Secretaria de Estado de Cooperación Internacional).

**Valpy FitzGerald** (Catedrático de Economía Internacional, Director del Queen Elizabeth House, Universidad de Oxford).

**Douglas S. Massey** (Catedrático de Sociología y Asuntos Públicos, Universidad de Princeton).

**Ariane Arpa** (Directora General de Internóm Oxfam).

11:30 h. **Descanso. Coffee break.**

12:00 h. **Debate.**

14:00 h. **Final del Tercer Panel de Debate.**

14:15 h. **Comida.**

16:00 h. **Cuarto panel de debate:**

**Las políticas migratorias: Integración y ciudadanía** **Coordinador:**

**Rafael del Aguila Tejerina** (Catedrático de Ciencia Política, Universidad Autónoma de Madrid).

#### Parentes

**Consuelo Rumi** (Secretaria de Estado de Inmigración y Emigración).

**Sami Nair** (Catedrático de Ciencia Política en la Universidad de París VIII).

**Carlota Solé** (Catedrática de Sociología, Universidad Autónoma de Barcelona, Directora de la revista PAPERS).

**Cándido Méndez** (Secretario General de UGT, Presidente de la Confederación Europea de Sindicatos, CES).

18:00 h. **Descanso. Coffee break.**

18:30 h. **Debate.**

20:00 h. **Final del Cuarto Panel de Debate.**

#### Sábado, 23 de Junio

11:00 h.  **Sesión de Clausura**

**Alfonso Guerra** (Presidente de la Fundación Sistema).

**M<sup>a</sup> Teresa Fernández de la Vega** (Vicepresidenta Primera del Gobierno).

# Fernando Esteve y Rafael Muñoz de Bustillo

## Conceptos de Economía

Alianza Editorial, Madrid, 2005, 651 págs.



José Manuel Rodríguez Rodríguez  
Universidad Autónoma de Madrid

**C***onceptos de Economía*, de Fernando Esteve y Rafael Muñoz de Bustillo, es un libro híbrido. Por un lado, y a tenor de su título, podría pensarse en él como si de un libro de texto se tratara ya que al aspirar a proporcionar un mapa de consulta, una guía de la Economía (acentuando eso sí, y como señalan en el prólogo, su papel clarificador en la línea de la recomendación de la señora Robinson de ayudar a la tarea de aprender a no dejarse confundir por los economistas), compartiría objetivos con cualquiera de los manuales introductorios a la Economía; sin embargo, su estructura organizativa, en forma de diccionario, lo aparta claramente de su consideración como manual. Pero tampoco es un diccionario al uso, pues sus entradas suelen ser por lo general mucho más amplias que meras definiciones y descripciones, en la medida en que habitualmente se construyen como encadenamientos de argumentaciones que recuerdan claramente los procedimientos expositivos de los libros de texto. Por otro lado, y aunque en su título aparece la palabra «conceptos», hay que señalar que no sólo se ocupa de argumentaciones o discursos teóricos, y así la presencia de voces como «globalización», «Estado de bienestar», «Fondo Monetario Internacional», «GATT», «Organización Mundial del Comercio», «Índice de Desarrollo Humano», «IPC», «Consenso de Washington», y otras de semejante tenor, propias de la estructura económica y la economía del desarrollo, muestra una voluntad de superar el enfoque exclusivamente conceptual para entrar en análisis de tipo más empírico o concreto de instituciones económicas del mundo real.

Concebido, pues, como un diccionario *personal* destinado a ayudar a «entender críticamente, o sea, a *desvelar* el lenguaje, a veces jerga, de los economistas», los autores han considerado necesarias 400 entradas e incluso, ya acabado, reconocen que es posible que se hayan quedado cortos pues se han dejado algunos temas en el tintero, pero como ellos mismos señalan la exhaustividad estaría reñida con la manejabilidad, y tal y como está resulta muy completo para los fines que en él se pretenden. La consideración de esas 400 voces depara por lo demás algunas sorpresas. Así, junto con entradas dedicadas a los conceptos habituales de la Micro y la Macroeconomía presentes en todos los manuales, aparecen buena

cantidad de otras que no es demasiado frecuente hallar en los textos al uso. Sirvan como ejemplo las siguientes: «adicción», «bien posicional», «cooperativas», «capital social», «dilema del samaritano», «efecto dotación», «explotación del trabajo», «felicidad, economía de la», «fragilidad financiera», «maldición de los recursos», «marxista, Economía», «neocolonialismo», «niño mimado, teorema del», «renta básica universal», «Thirlwall, ley de», «trabajo productivo/improductivo», «valor de la vida», «dependencia, teoría de la». Pero no queda ahí la cosa, pues aparecen, adicionalmente, otras muchas voces cuyo rastreo en los manuales acabaría con toda probabilidad en fracaso, y no sólo si se buscara en los manuales convencionales sino también en los que lo son menos. Por ejemplo, ¿dónde es posible tropezarse con expresiones y conceptos como «bien de densidad», «bien relacional», «bienes creativos/bienes defensivos», «frustración relativa», «humanista, economía», «inocencia de la mercancía», «tiranía de las pequeñas decisiones»? La cuestión aquí está en hasta qué punto estos conceptos merecen o no estar ocupando similar o hasta mayor espacio que otros cuya relevancia económica es patente. Sirva como ejemplo –quizás extremo– la entrada dedicada a la «inocencia de la mercancía», una expresión que los autores extraen de la obra del ensayista Rafael Sánchez Ferlosio, en la que se abunda en las consecuencias de la idea de que los efectos perjudiciales que pueden seguirse de la producción, venta y consumo de algunos bienes no se consideran atributo propio de los bienes en sí sino que serían responsabilidad del consumidor o del productor. Pues bien, cierto que reflexionar sobre ello es sin duda interesante pero cabe la duda de que merezca el mismo espacio que la voz precedente («ingresos») y más que la siguiente («input-output, tabla»). Estos casos reflejan, por lo demás, lo que parece ser una actitud subyacente en todo el volumen, y es la cierta desgana con la que los autores parecen enfrentarse a los conceptos económicos más elementales y básicos (por ejemplo, entradas como «isocuanta», «curva de indiferencia», «rendimientos» y otras), reticencia admitida y justificada en el prólogo en términos de que esos conceptos más básicos e instrumentales son «relativamente sencillos de comprender» por lo que dedicarles más espacio sólo podría hacerse en detrimento de otros más avanzados o novedosos. Sin duda es posible que sea así, y los autores son muy libres a la hora de decidir qué enfoque es el más útil para los conceptos que tratan a tenor de los objetivos que pretenden, pero la consecuencia es que este texto no resulta de fácil seguimiento o uso para primerizos en el estudio de la Economía, pues requiere que el lector tenga una base conceptual ya formada al menos a un nivel introductorio, y preferentemente intermedio si quiere extraer del mismo todas sus enseñanzas. En otras palabras, el título del libro quizás no responda con precisión a su contenido pues transmite una sensación de «facilidad» que no se corresponde con la dificultad conceptual que plantean algunas de sus entradas. Adicionalmente, por otra parte e incidiendo en lo mismo, se constata que los autores manifiestan a menudo una clara preferencia relativa por el análisis de conceptos no secundarios en importancia pero sí derivados de otros más principales o también menos ortodoxos. Sirva a título de ejemplo que la extensión dedicada a términos como «señalización» o «crecimiento, límites del» supera ampliamente la asignada a «capital humano» o «crecimiento económico».

No es a veces nada fácil seguir el discurrir de los autores en algunos casos, el texto en general es exigente pues así lo pide el tratamiento amplio y riguroso que se hace de mu-

Depósito Creciente

# El interés, bien atado

Tercer año

**4'50%**

Segundo año

**4'00%**

Primer año

**3'50%**

TAE total del plazo: 4,05%

Seguridad y rentabilidad desde 3.000 euros, en un plazo de sólo 3 años y con una liquidación trimestral de intereses. Aproveche esta oportunidad y contrate el nuevo Depósito Creciente de CajaGRANADA hasta el 15 de Mayo de 2007.

 CAJA  
GRANADA

902 100 095 [www.cajagranada.es](http://www.cajagranada.es)

chos conceptos cuya complejidad no se oculta y a la que se afronta a veces de forma original o poco habitual (véanse, por ejemplo, las entradas correspondientes a «empresa», «obsolescencia», «altruismo», «dinero», «capital», «precio», «desarrollo»). Al esfuerzo de concentración que se requiere del lector se suma en algunos casos la opción expositiva que los autores han elegido. En efecto, resulta en estos tiempos más que raro tropezarse con un texto de Economía no matemático cuya exposición se decante abrumadoramente por el lenguaje escrito. No llegan a quince los gráficos que aparecen en un volumen de más de 600 páginas, modo de proceder que recuerda al que seguía Joan Robinson. Los autores justifican su opción en el prólogo acudiendo a los críticos de las tendencias a sustituir la palabra escrita por las imágenes y a su experiencia docente que demuestra cómo la creciente imaginaria gráfica y el tipo de «iluminación» instantánea que la caracteriza acaba desplazando la profunda comprensión intelectual de los argumentos. No les falta razón, pero creo que el uso de un aparataje gráfico un poco más amplio hubiera facilitado la comprensión sin incumplimiento claro del principio al que se atienen los autores de «que no hay mejor manera de aprender a razonar sobre economía que siguiendo en todos sus vericuetos los razonamientos de la Economía», sobre todo en entradas como, por ejemplo, «eficiencia asignativa», «ajuste, proceso de», «cooperativa», «monoposio» donde la ausencia de un análisis gráfico o matemático complementario convierte en farragosa la exposición, lo que desanima la lectura o dificulta la comprensión. Se trata éste de un defecto que sin duda debiera subsanarse en futuras ediciones.

Entrando en la consideración más detallada de los contenidos, éstos se pueden agrupar en cinco grandes apartados: a) conceptos microeconómicos, b) conceptos macroeconómicos, c) entradas relacionadas con la historia del pensamiento económico y sus escuelas y, finalmente, d) un apartado de entradas varias que agrupa conceptos relacionados con la contabilidad nacional y la estructura e instituciones de las economías reales, y e) un apartado que englobaría las entradas relacionadas con la economía del desarrollo económico y las tendencias de la economía mundial. En cuanto al primero de estos grandes apartados, el relacionado con la microeconomía (incluyendo en ella la economía del bienestar) es factible detectar un patrón común diferenciador de este texto respecto a otros cual es la relevancia que en él se otorgan a aspectos descuidados en las aproximaciones más convencionales, como son, por un lado, el tratamiento de conceptos a primera vista sencillos por parecer reducirse a simples definiciones: la lectura de las entradas correspondientes a «economía», «escasez», «valor», «división del trabajo», «empresa», «economía de mercado», «conflicto», «preferencias», «racionalidad» y «homo oeconomicus» pronto despeja esa presuposición y sirve como buen indicador de las dificultades y relevancia implícitas en esos aparentemente simples conceptos. Una segunda línea diferenciadora la constituye el énfasis que se da a las externalidades asociadas a las interdependencias que pudiéramos llamar de tipo vebleniano y sus efectos sociales y económicos (entradas como «envidia», «bien posicional», «frustración relativa», «subasta del dólar», «bienes creativos/defensivos», «bien Veblen», «consumo conspicuo», «felicidad, economía de la» exploran ese tipo de interdependencias de modo directo, aunque también aparecen indirectamente en otras como «crecimiento, límites del», «señalización», «economías de red»). Sin embargo, como

he señalado anteriormente, este intento de rebasar el marco más ortodoxo y de tender puentes con disciplinas como la psicología o la sociología parece, en algunos casos, hacerse a expensas de un análisis más detallado de algunos términos más estrictamente económicos referidos a alguna o algunas áreas en la que se han producido algunos de los avances más relevantes en la teoría económica en las cuatro últimas décadas, como, por ejemplo, la teoría del capital humano y del crecimiento económico. Finalmente, habría que destacar la posición nada complaciente, sino más bien crítica, que se adopta a la hora de analizar el concepto de equilibrio y sus características en las entradas «equilibrio general competitivo», «equilibrio parcial» y «ajuste, proceso de» en donde se acentúan las dificultades teóricas que lo asaltan y los consiguientes problemas que conlleva su uso como principio analítico básico.

En cuanto al segundo apartado, el de los conceptos macroeconómicos, lo primero que merece la pena recalcar es el esfuerzo que en el texto se hace en todas las entradas referidas a la macroeconomía (incluyendo en ella la teoría del crecimiento) en recalcar –fuera de los conceptos más instrumentales– su carácter abierto, todavía sujeto a debate, dando voz a las distintas perspectivas. Así, en todos los conceptos de carácter más teórico, las perspectivas keynesianas aparecen en pie de igualdad con las neoclásicas, lo que bien mirado resulta de agradecer en estos tiempos en que estas últimas se imponen de forma casi agobiante en la docencia. Los autores muestran incluso un sesgo claramente keynesiano en el tratamiento otorgado a algunos conceptos como, por ejemplo, «demanda efectiva», o la importancia que se concede al modelo «Harrod-Domar» frente al de «Solow» dentro de la teoría del crecimiento. Han buscado, adicionalmente, recalcar cómo los distintos enfoques macroeconómicos informan diferencialmente las posibilidades de las políticas económicas a la hora de enfrentarse a los problemas de «equilibrio macroeconómico» y de «ajuste macroeconómico» (políticas «monetaria», «fiscal», «de renta» y «cambiaria») y de fomento del «crecimiento económico». De nuevo, pese a la innegable existencia de una perspectiva dominante sobre estos asuntos, el acentuar que ni la Economía ni la política económica son monolíticas es un acierto, cuyo valor informativo crece dada la dificultad que el reducido espacio de que se dispone en las actividades docentes supone a la hora de exponer esas visiones alternativas.

Un tercer gran apartado lo constituyen las entradas en las que se pasa revista a las diferentes corrientes y escuelas económicas: la economía austriaca, la marxista, las institucionalistas (vieja y nueva), la escuela de elección pública (*public choice*), la keynesiana, la nekeynesiana, la postkeynesiana, la neoclásica, la nueva economía clásica y la monetarista, con la curiosidad añadida de la que los autores «crean» y definen como «economía humanista». Todas ellas reciben un tratamiento particularizado que complementa, amplía y sitúa en un marco más general los conceptos tanto micro como macroeconómicos que se desarrollan en otras entradas. Esa inserción en un marco de referencia más amplio resulta muy adecuada a la hora de superar un inconveniente que afecta a todo diccionario cual es el carácter sincopado o deslizado que su estructura organizativa supone. Señalar, por último, el tratamiento que los autores otorgan a la economía marxista, hoy ya para muchos mera cuestión marginal de arqueología académica, pero que aquí recibe por el con-

trario una consideración más acorde con la relevancia que tuvo no hace tanto tiempo.

El cuarto apartado incorpora aquel conjunto de entradas más habitual en los diccionarios de economía que agrupan los términos y expresiones de uso más o menos común en el lenguaje cotidiano y periodístico. Se trata de los conceptos relacionados con la «medición» de la actividad económica (como, por ejemplo., «Contabilidad Nacional», «balanza de pagos», «desigualdad», «convergencia», etc.), la estructura económica (como «pobreza», «trampa de la pobreza», «integración económica», «integración vertical/horizontal», «terciarización», «Hirschman-Herfindal, índice», «inversión extranjera directa», «dolarización», «pensiones», «bolsa de valores», etc.) y el entorno institucional («OMC», «FMI», «Banco Mundial», «Consenso de Washington», «GATT», etc.). Las entradas son aquí de carácter más descriptivo y, en general, están desarrolladas correctamente informando adecuadamente al lector de lo que tratan. Señalar tan sólo que hay una errata que los autores debieran corregir para ulteriores ediciones en la entrada correspondiente a «PIB, PNB» donde, al hablar de la relación entre esas dos variables en aquellos países con fuerte presencia de inversión exterior, y contradiciéndose con lo que acaban de decir afirman que «el PIB será significativamente mayor que el PIN» cuando es obvio que en tal caso el PIB es mayor que el PNB.

Por último, hay también un elevado número de entradas que retoman los viejos conceptos de los debates de la economía del «desarrollo» («dualismo económico», «neocolonialismo», «subdesarrollo», etc.) así como otras que analizan las tendencias más contemporáneas de la economía mundial («nueva economía», «globalización»). En cuanto a las primeras, se trata de temas que hoy no están de moda en la medida que cuestionan la «visión» dominante acerca del desarrollo económico que predomina en los ambientes económicos sobre las consecuencias benéficas que, a largo plazo, se seguirán del proceso de globalización.

Para acabar, una evaluación global del texto. Dos son los fallos que, en mi opinión, afectan a muchos diccionarios de Economía usuales. Por un lado, está aquel en que incurren los diccionarios que no son sino glosarios más o menos extensos y cuya utilidad, consecuentemente, no llega mucho más allá de la simple definición de los conceptos carente de análisis y marco de referencia. Por otro, está el defecto que aqueja a aquellos que no logran evitar las consecuencias que se derivan de ser obra de muchas manos: la desestructuración conceptual, las asimetrías en el tratamiento de los distintos conceptos y la ausencia de criterios unificadores, efectos que empequeñecen su utilidad pedagógica. El texto que aquí se comenta, pese a sus defectos ya mencionados, no cae en esos fallos: es un diccionario conceptual e integrado en la medida que sólo son dos sus autores. Estas características, además, le permiten disfrutar de un nicho editorial no demasiado competido, pues no abundan los diccionarios en castellano que satisfagan esos requisitos. En consecuencia, su utilidad es indudable para todo aquel que quiera acceder a un tratamiento razonado de las múltiples cuestiones conceptuales y debates económicos.